

Fecha: 28-03-2026

Medio: Diario Financiero

Supl.: Diario Financiero - Señal DF Sabado

Tipo: Noticia general

Título: **SURA Investments: "Confiamos en la institucionalidad de Latinoamérica, que ha demostrado ser capaz de equilibrar distintos escenarios políticos"**

Pág.: 18

Cm2: 643,7

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

16.150

48.450

☐ No Definida

Gonzalo Falcone, CEO de SURA Investments: "Confiamos en la institucionalidad de Latinoamérica, que ha demostrado ser capaz de equilibrar distintos escenarios políticos"

POR SANDRA BURGOS

Hace unos días, el CEO de SURA Investments, Gonzalo Falcone, sorprendió al enviar a los inversionistas una carta al más puro estilo de Larry Fink. La misiva, que el ejecutivo tituló "El desafío de atreverse: El liderazgo que exige la responsabilidad de actuar a tiempo en Latinoamérica", partía con una breve presentación de Falcone en la cual comentaba cómo entendió la importancia de ver oportunidades donde otros perciben riesgos.

A través de sus párrafos, además de dar a conocer los resultados históricos alcanzados en 2025 por la compañía, (pasó de manejar US\$ 19.700 millones en 2024 a US\$ 26.000 millones el año pasado), pone en relieve su confirmación empírica de que Latinoamérica ha sido, de manera constante, una región rica en oportunidades. "Sin embargo, históricamente han coexistido factores que han generado cautela a la hora de capitalizarlas plenamente. Hoy visualizamos un contexto que nos favorece. Estamos convencidos de que estamos frente a un momento de inmensas oportunidades que merecen ser aprovechadas", enfatiza.

Falcone, economista uruguayo, con más 25 años de experiencia en empresas financieras y 13 en el Grupo SURA, profundizó con Señal DF sobre su mensaje. Comenta que hoy no es el único momento de Latinoamérica, que antes hubo

El ejecutivo ve tres ventajas de la región: la fortaleza macroeconómica y un ciclo monetario favorable, la exposición estratégica a commodities en un entorno volátil y un posicionamiento relativo atractivo frente al contexto global.

buenos períodos y que sin duda vendrán más. "La clave está en que, frente a la oportunidad actual, tenemos la responsabilidad de actuar todos quienes hoy participamos de una forma u otra, no importando el rol que tengamos en nuestras sociedades o economías", asevera.

—En la carta señala que en Latinoamérica quien mira desde el balcón ve oportunidades y quien baja a la calle ve caos, pero a la vez, plantea que es el momento de hacer las dos cosas, de mirar las oportunidades y de actuar. ¿Cuáles son esas oportunidades y cuál es el desafío entonces para los países de Latinoamérica en este contexto?

—Lo primero es que el contexto global está más complejo que antes. Hay unas reglas bastante difusas, sobre todo en lo que era la forma de organizarse y de interactuar de los países. El primer ministro de Canadá, en su discurso en el Foro de Davos, lo sintetizó bastante bien y en particular habló de que las potencias medias tenían que

tomar decisiones para ver cómo se posicionaban en ese nuevo Orden Mundial. Creo que eso es en particular para los países grandes de Latinoamérica como Brasil y México, un llamado donde seguramente

pero cuando lo relativizas a nivel global salió beneficiado.

Y aquí voy con las oportunidades. En los últimos tiempos existió una reconfiguración de las cadenas de suministro globales, y Latinoamérica



"En este nuevo contexto bastante más complejo y diferente a lo que veníamos operando a nivel global, Latinoamérica tiene unas ventajas relevantes, y creo que por ahí está el tema de las oportunidades que hay que aprovechar"

tendrán mayor capacidad de actuar en forma individual.

—¿Y cuál es el desafío para el resto de los países de la región?

—Para el resto de los países supone un desafío en cuanto a cómo se van a relacionar en este nuevo orden global. Si uno además mira el año pasado, a consecuencia del Día de la Liberación, Latinoamérica tuvo un impacto en el alza de aranceles,

rica tiene una cercanía con mercados como Estados Unidos que sigue siendo una potencia. Como región se puede considerar que es la cuarta economía del mundo, con el 8% de la población global, las mayores reservas en cobre, litio, tierras raras, también en petróleo. Súmale a eso la estabilidad económica que hemos ido logrando en los últimos años. Entonces,

en este nuevo contexto bastante más complejo y diferente a lo que veníamos operando a nivel global, Latinoamérica tiene unas ventajas relevantes, y creo que por ahí está el tema de las oportunidades que hay que aprovechar.

—En el mundo emergente Latinoamérica compite con otros mercados, como Asia, cuyas bolsas el 2025 tuvieron un desempeño igual de excepcional. El indicador regional logró rendimientos superiores al 30% en dólares, marcando su mejor año desde el 2017. Pero apareció la guerra de Medio Oriente y esa región es de las más golpeadas, ¿tenemos una ventaja?

—En 2025 tanto Asia como Latinoamérica tuvieron muy buenos resultados. Incluso nuestra región —hablando de índices accionarios—, estuvo por sobre los índices globales, el S&P, incluso de Asia. Cuando uno mira prospectivamente, ve vientos de cola para ambas regiones. Antes de los acontecimientos geopolíticos veíamos una debilidad estructural



Fecha: 28-03-2026
 Medio: Diario Financiero
 Supl.: Diario Financiero - Señal DF Sabado
 Tipo: Noticia general
 Título: **SURA Investments: "Confiamos en la institucionalidad de Latinoamérica, que ha demostrado ser capaz de equilibrar distintos escenarios políticos"**

Pág.: 19
 Cm2: 648,1

Tiraje: 16.150
 Lectoría: 48.450
 Favorabilidad: ☐ No Definida



como una de nuestras principales preferencias para 2026; la diferencia es que en 2025 el avance estuvo mucho más impulsado por una expansión de múltiples que venía de niveles previos bien deprimidos, y para este año estamos proyectando una dinámica distinta más soportada en un crecimiento de las ganancias más sólida entre las compañías que integran estos índices emergentes.

Latinoamérica, en este contexto geopolítico, al estar lejos de la zona de conflicto y tener menor exposición, tiene un escenario positivo, y en cambio Asia ha estado enfrentando presiones tanto por precio del petróleo y su dependencia mayor a Medio Oriente. Sin embargo, a medida que disminuya la incertidumbre política lo que esperamos es que Asia también debería retomar su trayectoria de desempeño positivo, por su fuerte exposición a sectores como tecnología y la IA que tienen incluso mayores valorizaciones que las grandes tecnológicas estadounidenses.

¿Qué ventajas estructurales tiene Latinoamérica hoy?

La región presenta varias ventajas dentro del contexto global, y destacamos tres factores principales.

Primero, la fortaleza macroeconómica y un ciclo monetario favorable. A diferencia de episodios anteriores, Latinoamérica llega a esta etapa con fundamentos más sólidos: la inflación ha disminuido de forma relevante en varios países, lo que ha permitido -y en algunos casos seguirá permitiendo, como en el caso de Brasil- recortes de tasas de interés. Esto no sólo impulsa la recuperación y el crecimiento, sino que también mejora las condiciones financieras y el potencial de valorización de los activos locales.

Segundo, la exposición estratégica a commodities en un entorno volátil. La región mantiene una alta exposición a materias primas, lo que resulta especialmente favorable en un contexto de tensiones geopolíticas y disrupciones en la oferta global. Los precios de los commodities se han mantenido elevados, beneficiando

los términos de intercambio de varios países: en algunos casos por el precio de los energéticos, como Colombia, México y Brasil, y en otros por metales industriales, como Chile y Perú. A esto se suma un elemento clave: la región se encuentra relativamente aislada de conflictos en zonas como Medio Oriente, lo que reduce riesgos directos y la posiciona como un proveedor estable de recursos estratégicos.

Tercero, un posicionamiento relativo atractivo frente al contexto global. Desde una perspectiva de mercado, Latinoamérica continúa transando con descuentos res-

pecto de su promedio histórico, en contraste con muchos mercados globales que operan por encima de sus valoraciones históricas. Además, se suma un entorno externo favorable, marcado por una tendencia estructural de debilidad del dólar -históricamente positiva para la región- y un proceso gradual de diversificación de portafolios globales hacia activos fuera de Estados Unidos. En este contexto, la cercanía geográfica y una política estadounidense más orientada a fortalecer vínculos comerciales con la región en el último tiempo refuerzan el potencial de flujos de inversión hacia Latinoamérica.

Economía y geopolítica

—Países grandes como Brasil, Colombia y Perú tienen elecciones en los próximos meses. ¿Cómo están observando esos procesos?

—Como SURA Investments somos un inversionista de largo plazo en la región, la conocemos y confiamos en la institucionalidad de Latinoamérica que ha demostrado ser capaz de equilibrar distintos escenarios políticos.

Ahora, los procesos electorales en Brasil, Colombia y Perú van a generar algo de volatilidad en el corto plazo, eso es natural diría. Pero más allá de esa volatilidad, seguimos viendo una perspectiva positiva para la región.

Entendemos que podría darse mayor espacio para una mayor moderación y pragmatismo en políticas económicas, con gobiernos más enfocados en estabilidad, crecimiento e inversión, y esto debiera ser favorable para los mercados. Y por otro lado también menor riesgo de cambios bruscos o sorpresas grandes en comparación con ciclos anteriores, lo que todo eso en su conjunto, nos hace pensar que, incluso con esta incertidumbre electoral, el impacto en la economía y los mercados debería ser más acotado.

—Uno de los principales riesgos de Latinoamérica para los inversionistas siempre ha sido el

estabilidad que nuestras economías han ido desarrollando, no exento de eventos políticos y de discusiones institucionales importantes, pero sosteniendo regímenes democráticos republicanos en todos nuestros países.

Pero yo te diría una cosa, vamos a seguir viendo esa conexión entre lo político y lo económico. O sea, no va a ser tal el desacople. Creo que hay un elemento central, cómo la región Latinoamérica se va a posicionar ante Estados Unidos, que es un mercado cercano, donde también estamos teniendo mayor relevancia en los últimos tiempos y también en China que es un inversor con el que tenemos un relacionamiento comercial muy relevante, dependiendo cada país, pero cada vez más relevante en los últimos años. Ahí va a haber una tensión que seguramente se transmite desde lo político a lo económico.

—¿Esa tensión de estar entre EEUU y China cómo se traduce a la hora de tomar posiciones de inversión?

—Más que un riesgo directo para Latinoamérica vemos que esta tensión posiciona a la región como un actor estratégico en dos dimensiones. Primero, que Latinoamérica se está consolidando como un socio relevante para ambas potencias, ganando protagonismo justamente en este contexto geopolítico global. Por un lado, Estados Unidos con el objetivo de consolidar esa cercanía e influencia histórica, ha demostrado un interés creciente en fortalecer sus vínculos económicos y comerciales con la región. Esto se evidenció durante la guerra comercial del año pasado. Y por otro lado China continúa profundizando su presencia, sobre todo a nivel de comercio y la inversión en sectores clave. Este doble interés sitúa a Latinoamérica en una posición privilegiada, le abre oportunidades en términos de financiamiento, de inversión y de comercio.

Y esto ¿cómo se traduce esto en decisiones de inversión? Desde una perspectiva de portafolio, uno diría que este contexto favorece

a sectores estratégicos como commodities, infraestructura y cadenas de suministro, que son fundamentales para beneficiarse de esta dinámica con ambas potencias.

Y en una segunda dimensión, aumenta la relevancia de Latinoamérica dentro de las estrategias globales de diversificación, una tendencia que ya se ha visto reflejada con los flujos de capital que han venido hacia la región desde 2025, y que responde a que los inversionistas buscan exposición a

economías capaces justamente de capturar los beneficios provenientes de ambas esferas de influencia.

—¿Cómo se puede aprovechar en términos de inversión ese apetito por el continente?, ¿En qué instrumentos de inversión están viendo las mayores oportunidades?

—Una parte importante del atractivo de Latinoamérica para Estados Unidos está vinculada a sus recursos naturales. Ahora, esto da lugar a una tesis estructural de inversión en la región, con oportunidades que van más allá de los commodities en sí. Nuestros especialistas de inversiones lo identifican en tres niveles de implementación.

El primero sería la exposición directa a recursos estratégicos, a través de países, o compañías vinculadas a materias primas clave como cobre, litio y petróleo. Un segundo nivel más en oportunidades relacionadas a la cadena de valor de sectores de estos recursos, más allá de la extracción hay una necesidad de asegurar suministros que esté impulsando inversiones por ejemplo en infraestructura, energía y logística. Y eso abre espacio a invertir en compañía, que, si bien capturan una parte relevante del valor, tienen menos exposición directa a la volatilidad de los commodities en sí. Y, por último, el tercer nivel ya pensando en vehículos diversificados que capturan justamente la realidad regional que está recibiendo a su vez flujos de capital. Ahí vemos oportunidades tanto en fondos regionales de renta variable latinoamericana, fondos de deuda soberana y corporativa de países exportadores de commodities, que tienden a verse favorecidos por la mejora en los fundamentos externos.

—¿Cómo estás visualizando el 2026?

—Nosotros tenemos una visión constructiva para los activos en este 2026, porque vemos crecimiento económico, utilidades de compañía que nos dan fundamento para esa visión constructiva.

Ahora, en los últimos días la volatilidad vino más por temas geopolíticos y en ese contexto, Latinoamérica se transforma como un pilar estratégico. Cuando uno tiene una mirada de diversificación global, con componentes tanto globales como regionales a nivel de los portafolios de nuestros inversionistas, creemos que la región juega un rol fundamental en esa diversificación. Así que por ese lado vemos en la renta fija local de los distintos países oportunidades muy marcadas por las tasas locales que siguen ofreciendo rendimientos excepcionalmente atractivos, con Brasil y Colombia a la cabeza. Después en el equity latinoamericano mencionamos a Brasil como un componente fundamental de los índices. Si reduce las tasas va a generar ahí un catalizador también para sostener a nivel el desempeño del mercado accionario. 

En 2025 el avance estuvo impulsado por una expansión de múltiples que venía de niveles previos bien deprimidos, y para 2026 estamos proyectando una dinámica distinta, más soportada en un crecimiento de las ganancias más sólida entre las compañías que integran índices emergentes"

factor político. ¿Hoy, hay cuerdas separadas entre lo político y lo económico?

—Hay un desacople entre lo político y lo económico. Si bien uno no puede perder de vista que lo político siempre es relevante, ese desacople viene también de reconocer muchos años de crecimiento y de

del dólar y el efecto de mejoras de precio de los commodities.

Ahora, como un gestor regional con una base de clientes importante, puedo decir que la renta fija es dentro de los portafolios, lo más relevante. Y en esa comparación con el Asia emergente, si uno considera las tasas reales ajustada por riesgo, uno puede encontrar en Brasil, México, Colombia, incluso en Perú, tasas reales ajustadas por riesgo muy atractivas comparadas con los países de aquella región. Tenemos a Brasil arriba del 7%, Colombia arriba del 5%, México un 3%, Perú en torno al 2,5%, siendo ese nivel el máximo de algún país asiático.

—Los precios de emergentes han subido con fuerza y pareciera que ya no están castigados, ¿Cuánto más esperan que se recuperen y cómo influirá el contexto de estar lejos de la tensión geopolítica?

—Es cierto que los precios han repuntado con fuerza, especialmente el año pasado, aunque han corregido a raíz del conflicto con Irán. Nosotros nos mantenemos